

INTRODUCCION

Este trabajo analiza la relación que existió en Chile entre el Estado y la población, durante el período que fue desde 1891 a 1931.

Entre ambas fechas se enmarca uno de los cambios más importantes en dicha relación. Esta adquiere dimensión institucional hacia 1924, cuando se consolida el tránsito de un Estado que funcionaba de modo excluyente, a otro en cuya base había una trama mucho más compleja de relaciones, producto del acceso de otros actores sociales a él.

Sociólogos e historiadores coinciden en que en esos cuarenta años se produjeron transformaciones fundamentales en la sociedad chilena, que involucraron la institucionalidad jurídico-política, la esfera económica y la estructura social. Además, dada la profundidad de dichas transformaciones perdurarán y marcarán gran parte de su historia en el siglo XX.

Durante ese período surge y desaparece la llamada "*República Parlamentaria*" o "*Parlamentarismo a la chilena*", creada y monopolizada por diversos grupos oligárquicos, luego de la Guerra Civil de 1891. En su lugar, en 1925, se implantó un sistema presidencialista de gobierno, que si bien hacia principios de los años veinte fue impulsado por civiles, fue implementado por diversos gobiernos militares, que se extendieron incluso más allá del período en estudio.

El liberalismo decimonónico, en que el Estado no intervenía en la producción económica, dejándola a la iniciativa particular, fue reemplazado por una participación creciente en ella. Al llegar a 1931 existía una serie de dependencias estatales dedicadas a otorgar créditos y fomentar la producción. Esa modificación coincidió en alguna medida con los cambios producidos a nivel de la institucionalidad jurídico-política. Se hablará entonces del fin del "*Estado Oligárquico*" u "*Oligárquico Liberal*" y el inicio del "*Estado Asistencial*", "*Intervencionista*" o de "*Compromiso*".

También la estructura social varió. La sociedad rural, caracterizada por relaciones laborales entre patrones e inquilinos, se comenzó a hacer urbana. Surgieron grandes conglomerados obreros en ciudades, puertos y distintos centros mineros. La migración del campo a la ciudad y la incipiente automatización de procesos productivos, fue proletarizando a los antiguos inquilinos y a los artesanos. Paralelamente surgió un sector social vinculado a labores administrativas en las empresas privadas y reparticiones públicas. Se trataba de las llamadas "*nacientes clases medias*", que usufructuaban los frutos de los avances en

educación. Se asistía al advenimiento y consolidación del "*capitalismo productivo*" que llegaba a reemplazar al antiguo "*capitalismo mercantil*".

Durante ese período se produjo además la "*explosión*" de la llamada "*cuestión social*". Estudiantes, obreros mineros, portuarios e industriales, y funcionarios públicos y privados, ocuparon las calles de distintas ciudades en demanda de mejores condiciones de trabajo y de vida. Mientras, decenas de líderes obreros recorrían el país promoviendo la formación de organizaciones que les permitieran fortalecer la lucha del "*trabajo*" contra el "*capital*".

Las oligarquías, enfrascadas en rencillas casi personales, develaron dramáticamente no estar a la altura de dichos procesos, recurriendo de manera sistemática al ejército para reprimir a los obreros. Miles de ellos murieron ametrallados por sus propios pares, reclutados para formar tropa de línea y defender el país.

A pesar que en las últimas décadas se han desarrollado corrientes de investigación que enfatizan el rol del movimiento obrero y de otros sectores sociales no organizados como trabajadores agrícolas, mujeres e indígenas, gran parte de las transformaciones sociales del período ha permanecido oculta bajo los análisis jurídico-políticos que la sociología e historiografía tradicionales han realizado.

Dichas transformaciones fueron mucho más allá de las estructuras institucionales, económicas y sociales: fueron cambios modificaciones en la comprensión del Chile del cambio de siglo, en la que, además, el Estado ocupó un lugar central.

Hasta ahora, sin embargo, no se ha intentado un análisis que ponga en relación las diversas transformaciones sociales con el Estado y que lo conceptualice como un actor social con características particulares que excedían las funciones del lucro y la represión. Sin duda las oligarquías lucraron y reprimieron, y la lucha del movimiento obrero fue todo lo heroica que el momento histórico exigió, pero los procesos desarrollados fueron más complejos que la dicotomía dominación - resistencia.

La sociedad entera estaba transformándose y con ella también su relación con el Estado. Otros actores sociales irrumpieron en la realidad que las oligarquías habían creado para ellas mismas y les arrebataron el monopolio que tenían de las prácticas política, administrativa y legal.

Es precisamente ese proceso, en que el Estado se fue haciendo cada vez más importante en la vida cotidiana de las personas y una suerte de núcleo de la nueva organización social, lo que este trabajo intenta esclarecer. Analiza los principales momentos, características y significados del cambio en la relación entre el Estado y la población.

El capítulo primero realiza aclaraciones conceptuales y metodológicas, con el objetivo de precisar el marco general en que se llevó a cabo esta investigación. Explicita las razones de la elección del tema y período histórico, las características de las fuentes utilizadas y revisa la tradición jurídico-política del estudio del Estado en Chile. Luego propone el concepto de *relación* como eje analítico del trabajo y explica la operacionalización del concepto de Estado.

El capítulo segundo analiza las principales características del Estado desde 1891 hasta 1924. Especialmente el tipo de relación que éste, monopolizado por diversos grupos oligárquicos, desarrolló con la mayoría de la población. Para explicar dicha forma de relación se utiliza el concepto de exclusión. De ello deriva la caracterización de Estado Excluyente.

El capítulo tercero revisa en detalle el funcionamiento del Estado chileno, los principales cuestionamientos que se le hacían y las razones que lo llevaron a colapsar hacia 1924. Los focos centrales del análisis son la lógica administrativa que los grupos oligárquicos desarrollaron al interior del Estado -caracterizada como *lógica estatal oligárquica*- y las principales implicancias que ésta tuvo en su estructura y en las condiciones de vida de la población. También revisa las tensiones existentes entre la *figura moral* del patrón y la presencia de la institucionalidad estatal, y -derivado de ello- entre la pretensión de legitimidad y el ejercicio de la dominación.

El capítulo cuarto y final, analiza el surgimiento de un nuevo tipo de relación entre el Estado chileno y la población, a partir de 1924. Revisa el desbordamiento de la realidad oligárquica por las dinámicas de otros sectores sociales que terminaron con el monopolio que grupos oligárquicos tenían del Estado y disolvieron la *matriz excluyente* sobre la que éste operaba. Estudia además las características de la nueva trama de relaciones que surgió en su lugar. Finalmente, analiza la expansión territorial y social del Estado, y explora los principales aspectos y significaciones de dicho proceso, conceptualizado como *estatalización social*.

Esta investigación no contempla dos elementos, cuyo estudio habría excedido sus pretensiones y posibilidades. Uno es la relación entre el Estado y algunos sectores sociales específicos, como las mujeres y los distintos grupos indígenas. Prescinde además de análisis comparativos de la situación de otros países latinoamericanos durante la época en estudio.

La complejidad del tema de las etnias y el incipiente desarrollo en Chile de corrientes de investigación en algunas áreas (especialmente en "*historia de mujeres*", por ejemplo), hacen inviable incluirlos en un trabajo como éste. Asimismo, la amplitud de la interpretación realizada demandaría, para un estudio comparativo riguroso, quizá no una, sino varias investigaciones.